

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Volens etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confor-
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los
comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reas
al trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

IGLESIA-VATICANO.

(Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

ROMA, 8 Noviembre.

Mis queridos amigos: ¡Qué nube de cargos e insolencias sobre la cabeza del Vicario de Jesucristo! La secta se pone hoy del lado de los católicos y llora con ellos la precipitación de los diputados monárquicos franceses en interpretar como contraria a la relación Chénéloung la carta de Enrique V; más los excusa por haber obrado bajo la presión del Vaticano! Oigan ustedes si un loco rematado puede hablar como hablan los huéspedes del Quirinal. Olvidando los cargos anteriores a Pío IX de que imposibilitaba con sus exigencias reaccionarias la unión de todos los grupos monárquicos y de que eran obra suya las intranquilidades de Enrique V, cambia de repente de lenguaje y coloca al Pontífice como arrancando concesiones liberales al conde, como siendo causa de que los grupos se envalentaran como obligando al conde a romper con Papa y grupos por no querer liberalizarse más, y como excitando a Chénéloung y comisión de los Nueve a dar por rota toda transacción. No basta a la secta afiligrar al mundo con la noticia de que la mayoría monárquica francesa ha tragado el anzuelo revolucionario; quiere que la culpa de la desgracia caiga sobre Pío IX! ¡Miserable grey la que defiende al Quirinal y ataca al Vaticano!

Enrique V no tenía más que alargar la mano para tomar la corona, y no la ha querido. En medio de la corrupción general de caracteres, causa espanto ó no se comprende tal desprendimiento. Una mano como la de Víctor Manuel, que toma lo que todos le niegan, y sigue tomando contra la voluntad de los dueños, a fuerza armada, ¿qué dirección puede dar a lo real, honesto, consecuente y cristiano? Pues a Pío IX cabe parte de la gloria que circunda a D. Enrique. No necesitaba éste consejos, para enriquecerse en el invencible *non possumus* de la monarquía cristiana; pero cuando la ocasión se ha presentado, Pío IX ha aplaudido y animado la resistencia del conde, mostrándole su ejemplo, en que también, como a Enrique V, como a Carlos VII, se ve la revolución exclamar enternecida: «¡Todos estos reinos os doy, Pío IX, Enrique V y Carlos VII, si postrados de rodillas me adoráis!» Si el éxito de la conducta y los consejos no ha producido aún la salvación de Europa por la monarquía cristiana, con la prueba práctica y terrible de que a través de Cristinas, Isabelas, Napoleones, Amadeos y Victorios, guarda el Señor vástagos reales sin mancha, podemos ya esperar que la monarquía cristiana tiene sus fundamentos indestructibles y que no tardará a elevarse el edificio.

Después de dar al Pontífice tal actitud en Francia, era de presumir la que le supone el Quirinal en España. Puesto que la ferocidad de D. Enrique se ha perdido un trono, y como se dice que D. Carlos, en eso de principios, no es menos terco que su augusto tío, el Quirinal nos participa, que temeroso Pío IX de que don Carlos se enardeciera más con el ejemplo de don Enrique y no gane por intransigente un trono, ayer mismo le envió dos altos personajes, en réplica de que por los Beatos Apóstoles Pedro y Pablo, cedan... cedan... llame a doña Isabel, la reconozca por soberana, como el conde de París hizo con su rey legítimo, se declare regente hasta que llegue doña Isabel, que llegará, figúrense ustedes, y tengan la gloria de restablecer la monarquía... liberal en España, la unión, la felicidad, amen.

Al suponer tal encargo, el Quirinal confiesa que en manos de D. Carlos está el restablecer la monarquía liberal, y le parece al Gobierno piemontés, que el Vaticano aconsejara a don Carlos que de dos monarquías que están en su mano, restableciera en daño del Vaticano, la que quieren, y no pueden restablecer, doña Isabel, galantuomo, Bismark y comparsa? Harlo hacen por conseguirlo, pero embarrancados para siempre, recurren a Pío IX para que ruegue a D. Carlos, y este, por su amor a Pío IX, dé gusto a los verdugos de Pío y a los perseguidores de D. Carlos...

Una lamentable pérdida ha venido a interrumpir otra serie de necesidades que el Quirinal ponía a cargo del Vaticano y D. Carlos. Para asuntos propios y de la diócesis había llegado a esta el ilustre prelado español D. Jacinto María Martínez, obispo de la Habana, y tenido algunas conferencias con el Santo Padre. Los espías del Quirinal corrieron a anunciarle que un obispo, y español, penetraba de secreto.—Súbitos nos hablaron de cartas de D. Carlos y su corte, pidiendo al Papa una declaración terminante en su favor, ó de lo contrario se hacía liberal! Entonces aun no había hablado D. Enrique, sino, magnífica ocasión para obtenerlo sin necesidad de dos altos personajes, solo con negarle la declaración de derechos.—Por lo cual Pío IX vacilaba y entretenía al señor obispo sin saber qué decidir... El día 31 de Octubre último, cesando aun la secta traía y llevaba el nombre del venerable prelado, llamóle así el Señor, a las ocho

de la mañana, víctima de uno de los habituales ataques que padecía preluado por otro de la noche anterior que había cedido a los remedios del arte; su rápida intensidad, aunque permitió al paciente exclamar que moría: no le consintió recibir los Sacramentos. Pío IX se afestó estremadamente al saberlo apremiado de los méritos y virtudes de tan distinguido Obispo. Por no dejar la secta sin terminar la misión del mismo, cuando se apercibió de que estaba en el seno de Dios el personaje a quien veía entrar y salir, rememó su posición ridícula, diciéndole que todos teníamos razón, nosotros decíamos que el que negociaba, había muerto, y ella sosteniendo que vivía el Obispo de Urgel, mandado por D. Carlos en sustitución del difunto.

Si en los asuntos del Vaticano no acierta la uña del Quirinal, puede decir que se venga metiéndola, y a fondo, donde sabe que no falla, en los conventos. Parecía que la ausencia de Rabagas daría algún respiro a las víctimas; pero antes de partir para Turin, señaló sus presas, y el galantuomo, antes de reunirse con Rabagas, se las concedió. Así ayer, en su real nombre, se hizo visita al convento de Hermanos de enfermos de Santa María Magdalena, el hospicio general de los Dominicos, a la Minerva, a Santa Dorotea y a los Menores reformados de San Francisco a Ripa. Los visitados protestaron, los galantuomos rieron de la protesta, e hicieron buen ojo a las presas, y con orden y finura dijeron, según costumbre, que los amos estaban demás, y podían dejar libres casa y bienes, esclavos hasta entonces de sus dueños. Aquel dulce orden estuvo a punto de alterarse en el acto de visitar la célebre librería de la Minerva a Casanateux, pues que el general de la orden, terco é insociable, cerró las puertas diciendo que quien quisiera entrar las echaba abajo, ante cuya osadía la autoridad llamó fuerza armada, y las puertas, más liberales que el dueño, cedieron. Otra renombrada librería, la de San Agustín se había creído salvar de las uñas italianas, pensando que el donador en su testamento disponía que en caso de supresión, pasase la librería a propiedad del Pontífice reinante. Aquel buen católico y el escribano quedaron muy tranquilos no imaginando que un municipio, convertido en tribunal de justicia, interpretaría la voluntad del donante mejor que escribano y donador; este dijo que pasase a poder del Pontífice, cuando se temiese sustracción por frailes u otros: es así que los frailes pueden robarlos, y esos otros prevenir el robo, luego la librería, según la mente del testador, debe ir a manos de quien mejor sepa guardarla y evitar la sustracción. Como el Gobierno sale garante contra toda sustracción, el Pontífice reinante no tiene derecho a pretender protegerla: está segura. Dice el Pontífice que más lo está en su poder, pero el Gobierno no cede en asuntos de delicadeza y se queda con la librería para probar que está segura.

Vengan todos los leguleyos del globo y contradigan tal aforismo quirinal. Lo que a mí me parece de todo esto, que las academias de ciencias morales y políticas debieran promover un gran premio al autor de la mejor obra para redactar testamentos al abrigo de la interpretación liberal, y caso de no haber certamen, deduce que ya es hora de que los católicos aprendan el arte de defenderse de la uña con la uña....

Otra manera particular de ejercitarla han descubierto algunos liberales, a quienes la ley de expropiación no autorizaba a tomar legalmente lo ajeno. Una sociedad de galantuomos, previniéndose de la aflictiva situación de la Iglesia, ha discurrido emitir un empréstito, cupones de veinte francos, a favor de la Santa Sede, suponiéndose autorizados por la misma: su estado rentístico no es halagüeño, gracias a las espoliaciones oficiales, y por tanto el empréstito pudiera parecer natural y mover la caridad de los católicos. Mas como la Santa Sede no ha autorizado empréstito alguno, y los falsos cupones, corriendo por varias ciudades de Italia, amenazan invadir Francia y España, bueno será, y se me encarga muy especialmente, que EL PENSAMIENTO y demás periódicos católicos, prevengan a los fieles, añadiéndoles que la Santa Sede no piensa, por ahora, cambiar de forma en el sosten de sus necesidades, cada momento mas perentorias, y que la manera mas obvia de atenderlas es continuar las limosnas del Obispo de San Pedro, depositándolas en poder de los Obispos, por medio de los párrocos ó periódicos católicos.

Si la generación venidera es peor que la actual, a la nuestra echará la culpa y a ella deberá sus enseñanzas: si es mejor, como en Dios espero y aparezco por entonces cualquiera de estas cartas en que sólo se habla de robos é invenciones para robar a la Iglesia, no sabrá de qué maravillarse más, si de la audacia robadora ó de la longanimidad de los robados....

A Dios que se canse presto de la una y de la otra.

Muy afectisimo

TAMIRIO.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de ayer publica un decreto del ministerio de Gracia y Justicia, por el que se organiza en la secretaría del mismo un negociado especial encargado del Archivo y de la Biblioteca del referido ministerio.

El archivo se compondrá: primero, del actual de la secretaría; segundo, de los Archivos del Consejo, Cámara y Sello de Castilla, de los de Espolios y Vacantes, Cruzada y Asamblea de San Juan, que se hallan incorporados al mismo; y tercero, de los que se le incorporaren en el sucesivo: se titulará *Archivo general del ministerio de Gracia y Justicia*.

Por decreto del ministerio de Fomento se nombra vocal de la comisión permanente de pesas y medidas a D. Eduardo Saavedra, ingeniero jefe de primera clase.

Por el ministerio de la Guerra se publican varias órdenes, disponiendo sean dados de baja en el ejército el alférez de caballería de Sesma D. Emilio Salcedo, el comandante graduado D. Ildefonso Ayarza, y el de igual clase D. José Pérez Madrid, por no haberse presentado a servir sus destinos.

(Gaceta de hoy.)

MINISTERIO DE LA GUERRA.

DECRETO.

El Gobierno de la República, deseando facilitar la requisición general de caballos decretada en 18 de Setiembre último, de acuerdo con el Consejo de ministros, decreta lo siguiente:

Artículo 1.º Todos los ayuntamientos entregarán la relación de caballos prevenida en el art. 2.º del reglamento de 20 de Setiembre próximo pasado a las autoridades militares de su respectiva provincia antes de ocho días, a contar desde la fecha. Los ayuntamientos incluirán en relación todos los caballos existentes en sus pueblos y términos, sin excepción alguna, y con expresión de los vecinos a que pertenecen.

Art. 2.º Los Ayuntamientos publicarán inmediatamente las relaciones de caballos, fijándolas en los sitios de costumbre, donde permanecerán tres días a contar desde la fecha, para que con conocimiento de ellas puedan hacer los vecinos las reclamaciones de exclusión ó inclusión que procedan.

Art. 3.º Las autoridades militares de las provincias, cuando tengan todas las relaciones de los pueblos de las suyas respectivas, dispondrán de los caballos desde el número uno hasta donde alcance el completo, y darán cuenta telegraficamente a este ministerio del total de caballos registrados.

Art. 4.º Cuando termine el registro general de caballos, se determinará por sorteo ante las juntas de requisición de que trata el art. 3.º del citado reglamento, el orden en que deben ser llamados y presentados por sus dueños los caballos.

Art. 5.º Se fijará oportunamente por el ministerio de la Guerra el número de caballos que corresponden a cada provincia.

Art. 6.º Cuando un número sea declarado inútil por no reunir las condiciones determinadas por el decreto ya citado, será llamado el número siguiente y sucesivos hasta que se cubra el cupo señalado a cada provincia.

Art. 7.º Los caballos serán conducidos a la capital de la provincia a cargo de las diputaciones provinciales el día que señale la autoridad militar.

Art. 8.º Los caballos de raza extranjera, los de tiro de gran alzada, los de carrera matriculados como tales, y los padres no exentos por el art. 4.º del decreto de 18 de Setiembre último podrán sustituirse por sus dueños con otros caballos que reúnan las condiciones de edad y alzada exigidas para el servicio de la guerra.

Art. 9.º Se exceptúan de la requisición los caballos de los embajadores, ministros y encargados de Negocios extranjeros, declarando estos ser de su propiedad. Los caballos extranjeros exceptuados de los caballos, siendo también de su exclusiva pertenencia.

Art. 10.º También exceptuados de la requisición un caballo, siendo de su pertenencia los oficiales generales que se hallen en situación de cuartel.

Art. 11.º Los caballos que en virtud de la requisición comenzada en algunas provincias estén ya en poder de las comisiones se conservarán por las mismas, y solo serán devueltos a sus dueños si después de cubierto el cupo que a cada provincia se le señala no les hubiere correspondido ser llamados.

Art. 12.º Los particulares que oculten sus caballos y las autoridades que consintieren la ocultación estarán atidos al art. 6.º del mencionado decreto.

Art. 13.º No se dará curso en el ministerio de la Guerra a las solicitudes que se presentaren en solicitud de exención no comprendida en el decreto de 18 de Setiembre, reglamento de 20 del mismo mes ó del presente decreto.

Madrid quince de Noviembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la República, Emilio Castelar.—El ministro de la Guerra, José Sánchez Bregua.

También publica el diario oficial de hoy tres órdenes del ministerio de la Guerra, mandando sean dados de baja en el ejército el alférez de caballería D. César Cañedo, el comandante don Juan López Nuño, y el alférez D. Manuel Planado Martínez, por no haberse presentado a servir sus destinos.

Por decreto del ministerio de la Gobernación se aprueba el reglamento por el que debe regirse la milicia nacional local de la Península é islas adyacentes, que se inserta en el diario oficial.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 17 de Noviembre de 1873.

LA SALVACION DEL PAÍS.

«A medida que el tiempo avanza, esperamos cada vez más confiadamente en que »han de convencerse de que no se puede »salvar el inmenso abismo porque atravesa- »mos, sin abrir de par en par las puertas al »país para que se salve a sí propio bajo el »amparo de todas sus eminencias políticas.» Con estas palabras concluye su artículo de fondo, eminentemente político, *El Imparcial* de ayer. Acaso no entendemos bien el sentido y la intención del diario de la plaza de Matute; pero al menos nos parece claro que su artículo revela un gran cansancio ó una desconfianza profunda de que el liberalismo salga bien parado de la presente crisis.

Todos los partidos liberales han pasado por el poder, arrojándose sucesivamente unos a otros, avanzando siempre en el camino de la revolución, pero cada cambio ó cada progreso ha sido una herida más en el corazón de la patria y una nueva fuerza que la ha hecho dar un paso hacia el abismo.

Considérese el estado de España cuando se formuló el *despotismo ilustrado*, proclamándose al poco tiempo el *Estatuto*, y compárese con el que tenía en 1869; compárese luego el estado anterior a la revolución de dicho año con el estado presente... y mídase por grados lo que en todos los ramos de la administración hemos perdido.

El patrimonio nacional derrochado, el Tesoro público vacío, las contribuciones triplicadas ó cuadruplicadas, viviendo a costa de nuestros hijos, sin encontrar quien nos preste, porque ya no tenemos fianza ni crédito, abatida la energía de nuestro pueblo, mudado su carácter, las ideas sobre los principios más elementales confusas, corrompidas las costumbres, la religión-prosperidad de la familia y mal guardada en el templo, dividida en tres nacionalidades la patria, sosteniendo dos guerras en el continente y Dios sabe cuántas en las provincias ultramarinas, no reconocida diplomáticamente nuestra actual existencia por las más de las naciones extranjeras, y tal vez explotados por las pocas que nos han reconocido, estamos siendo la expectación de Europa, como lo sería una colonia salvaje que viniese a establecerse en cualquier punto, ó como lo era en Atenas el esclavo, a quien emborrachaban para que sirviera de escarmiento a los jóvenes.

A esto nos han llevado todos los partidos liberales. ¿Habrá entre ellos alguno que pueda devolvernos la paz hija de la religión, la riqueza consecuencia de la paz, y los demás bienes que hemos perdido?

El Imparcial parece desesperar de los partidos liberales, sin embargo de ser periódicamente de partido. Nosotros desesperamos también, si es que puede desesperarse respecto a una cosa determinada, el que jamás tuvo esperanza en ella. Ningún partido puede restaurar España, porque nunca una parte puede restaurar un todo, y porque todos ellos han dado claras muestras de su malicia é impotencia.

Desechados los partidos uno a uno, apodrándonos juntos lo que separados les es imposible?

Antes de responder a esta pregunta, debiera preguntarse si es posible que los partidos liberales se avengan para una acción común y saludable.

La historia de las coaliciones es casi tan larga como la de nuestras desgracias. El cálculo no puede ya encontrar alguna combinación que no haya sido ensayada. Si todas han servido para destruir, ninguna ha sido útil para edificar. Desde el momento del triunfo, cada partido coligado ha dirigido su esfuerzo y habilidad a sobreponerse a los otros, no parando hasta conseguirlo ó ser aplastado.

La coalición de los partidos es cosa que no se puede pedir, tratándose de salvar la patria. La experiencia lo demuestra.

Por esto sin duda *El Imparcial* no se atreve a pedir que los partidos se unan ni a esperar que ellos salven el país.

Mas desea que lo salven, y parece que lo espera, sus eminencias políticas. ¿Vana esperanza! ¿Qué eminencias políticas ha producido el liberalismo? ¿En dónde están? ¿Cómo se llaman? ¿Se atrevería *El Imparcial* a nombrar media docena?

Aquí no hay eminencias políticas, sino

hombres a quienes el juego de la política ha colocado en primer término, en donde se ha visto su pequeñez más a las claras. Los que podrían pasar por eminencias por aquello de que en tierra de ciegos, el tuerto vale, esos no tienen más valor que el de su partido. Y si no pónganse juntos, separados de sus partidos, a todos los hombres que pasan por eminencias, y se verá cómo no son capaces de formar un gran plan de campaña, ni un plan fecundo de hacienda, ni de concebir una idea verdaderamente salvadora.

Luego ¿qué hombres podrían reunirse en calidad de eminencias? Naturalmente para *El Imparcial* habrían de ser los que han figurado en primer término en cada partido, mereciéndolo ó no lo merecieran.

Concha, Serrano, Ruiz Zorrilla, Rivero, Martos, Figueras, Pi y Margall, Salmeron, Castelar, Bacia, Contreras, y en segundo término Lorenzana, Romero Ortiz, Romero Robledo, Moret y Pedregal, Carmona y Galvez, Moriones y Novillas, Benot y Gil Berges, Montero Rios y Del Rio, Orense padre y Orense hijo, etc., etc. ¿Qué pisto!

Reunidos estos caballeros, volvemos a preguntar, ¿qué harían? ¿Tienen entre todos ingenio, fuerza y desprendimiento para salvar a España?

Pero es el caso, que unos a otros procuran cerrarse la puerta, negándose a estar juntos, y los que quedasen fuera no se resignarían.

El Imparcial mismo indica que por su parte no admitiría a los centralistas é internacionalistas, y según habla de Figueras, a quien le duele no ver en el lugar que el Código penal le señala, y de Pi y Margall, deja entender que tampoco los tiene por eminencias políticas. De la misma manera es probable que los centralistas se negasen a comunicarse con los *centralistas*.

De lo cual resulta que para España no hay esperanza de salvación dentro del liberalismo. Los partidos ora coligados, ora divididos, han hecho cuanto pueden hacer. Las eminencias políticas capaces de hacer algo por sí solas no existen en ese campo.

Sin embargo, no decimos nosotros que se haya perdido toda esperanza para nuestra patria.

Las palabras de *El Imparcial* indican el único remedio, pero entendiéndolas en un sentido que no es el que hacen presumir los antecedentes de dicho periódico.

Abransé de par en par las puertas al país para que se salve a sí propio, y el país hallará todavía en sí mismo fuerzas para salvarse, como se ha salvado en otras ocasiones. Déjese de cerrar las puertas del templo y de las buenas escuelas, déjesele obrar según le enseñe su instinto formado en nobles tradiciones, déjese de oprimirle de tantas maneras como se le oprime, apártese los obstáculos puestos en su camino, cesen los escándalos oficiales, y el pueblo, sí, el pueblo se salvará.

Entonces aparecerán las eminencias políticas que no engañan ni transigen con el engaño, que prefieren el bien público a su medio particular; que aman a la patria por la patria y no por el presupuesto; que hacen los sacrificios antes que los exijan a los demás; que son más amigos de obras que de palabras.

¿Quiere esto *El Imparcial*? Pues empiece por hacer retirar de la escena pública a los *Mistifikes*, dignos de estar en un presidio, a los socialistas del pacto *sinagógico*, a los defensores de ciertas propiedades y no de otras, a los *ruiseñores* que cantan y nada hacen, a los adoradores de sí mismos y a cuantos no adoran a Dios.

Si esto no hace, es inútil pedir que se abran las puertas del país, porque estas permanecerán cerradas al verdadero mérito; es en vano decirle al país que se salve a sí propio, porque no puede moverse bajo la pesadumbre de la opresión liberal; nada se sacará de llamar a las eminencias políticas, porque no saldrán de su modesto retiro, mientras hayan de encontrarse con los intrigantes políticos políticos, y baste ser hombre honrado para ser sospechoso.

La salvación vendrá, así lo esperamos, pero no de donde ni por los medios que apañtean esperar los liberales.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—A juzgar por el silencio de los periódicos, sigue quieto, no sabemos dónde, el ejército de Moriones, mientras aquí sigue hablándose del relevo

de este jefe. Las versiones de los diarios no están conformes acerca del particular.

El Imparcial decía ayer:

«No es cierta ninguna de las noticias circuladas ayer sobre retirada, dimisión o relevo del general Moriones. Lo único que hasta ahora existe sobre este asunto, según nuestras noticias, es que el Gobierno al enviar al Norte, como se propone enviar, grandes refuerzos, es posible que se ocupe también de proveer el cargo vacante de general en jefe del ejército del Norte que desempeña interinamente el general Moriones.»

El mismo periódico dice, sin embargo, que en el caso de que el Gobierno provea al fin el cargo de general en jefe en propiedad del ejército del Norte, el candidato que reúne mayores probabilidades de ocuparlo es el general Concha.

El Gobierno ha oído decir que el señor marqués del Duero, consultado oficialmente sobre si se encargaría del ejército del Norte, ha contestado que hoy ningún general puede encargarse, si no se aumentan los medios de este ejército: pero *La Correspondencia* dice que en los círculos oficiales se desmentían estas noticias.

El Diario Español dice por su parte:

«Siguese hablando de dimisión o relevo del general Moriones, pero un periódico dice que no es cierto lo uno ni lo otro. Lo único que según este colega existe hasta ahora, es el propósito del Gobierno de enviar al Norte grandes refuerzos, y proveer entonces el cargo de general en jefe que desempeña el general Moriones solo con el carácter de interino. Para el caso de que este nombramiento se haga en propiedad, el candidato que reúne mayores probabilidades de obtenerlo es el general Concha.»

«Lo que ya es evidente es que el Gobierno mandará al Norte, para mandar las divisiones del ejército que allí opera, á varios generales que militan en diversos partidos políticos.»

Y La Epoca añade:

«La política de anoche ha descubierto que el movimiento de Moriones sobre Estella fue llevado á efecto obedeciendo á excitaciones de Madrid y contra el parecer de casi todos los jefes de columna, que preveían el resultado.»

«Si esto es así, como el general Moriones había de hacer dimisión, ni como podía pedirle el Gobierno? Lo que sí ha habido son conversaciones telefónicas, y esas para ponderar el general Moriones el triste estado del vestuario de las tropas.»

Una carta que publica *La Epoca* de un oficial de la artillería de Moriones, después de dar un gran bombo al ejército liberal por lo bien que hizo la retirada el día 9 y á la artillería por lo bien que jugó, conteniendo á los carlistas arrojados, que perseguían á la tropa en su retirada, dice:

«Hemos tenido los días 7 y 9 unas 500 bajas entre muertos y heridos; pero asegurar á usted que este es el verdadero número; los carlistas debieron tener el día 7 muchas menos bajas que nosotros, puesto que se batían detrás de las trincheras, pasando de unas á otras, pues tenían varios órdenes; pero la artillería les hizo muchas bajas, y el día 9 tuvieron ellos muchas más que nosotros, porque Primo de Rivera desbarató las trincheras, conservando algo que le convenía para su gente. El día 7 hizo nuestra infantería 217,000 disparos; los carlistas no bajaban del doble, pues rompían el fuego demasiado lejos, y después era un redoble continuo en un espacio de hora de extensión y en varias partes á la vez. El día 8 mandamos cuatro granadas desde Urbión á Villamayor, que se cayó aquel día de carlistas después de haber huido estos el día anterior evitando los destrozos de nuestras piezas; las cuatro granadas no solamente dieron en el pueblo, sino en las calles que queríamos; con la primera desapareció el hormiguero de gente que se veía bien con los anteojos; la tercera dio fuego á una casa, no continuando el incendio, que lo sofocaron sin duda. Cuando veníamos de vuelta á los Arcos nos dijo Moriones que D. Carlos estaba observando nuestras piezas desde una ventana; que una de las cuatro granadas reventó en su casa y recogió los cascotes para hacerse una petaca ó una forsera; que fue allí contra la voluntad de Elio y sus generales, y que estos lo hicieron salir del pueblo; y en efecto, nosotros vimos subir al poco rato á lo alto de Monjardín una larga fila como de 2,000 hombres por el mismo camino que habían venido.»

La carta añade aquí una cosa que probablemente habrá puesto de su cosecha *La Epoca*, que siente, sin duda, que así se acredite D. Carlos de arrojado y valiente entre sus mismos enemigos.

Por lo demás, al artillero que escribe á *La Epoca*, elogiando ante todo y sobre todo la artillería, se lo podrá tachar de testigo sospechoso, pero no de modesto.

La Correspondencia dice:

«Entre los carlistas se decía anoche—(es verdad)—que D. Carlos había dispuesto la creación de una medalla para conmemorar la victoria que dicen alcanzaron en la acción de Monte-Jurra.»

D. Carlos pernoctó el día 10 en Munarriz, en cuyo punto se despidió de D. Alfonso, que salía para Francia, regresando el Pretendiente á Estella.

Doña Blanca, esposa de D. Alfonso de Borbon, entró ayer en Francia.

Según el corresponsal del *Times* en el Norte de España, que abandonó á Navarra antes de las últimas acciones, los carlistas tenían organizados once batallones navarros, ocho de Guipúzcoa, igual número de Vizcaya, y seis de Álava. Empezaba la organización de cuatro que llaman castellanos y de dos regimientos de caballería. La fuerza de los batallones varia de 600 á 800 hombres que disfrutaban la ración y el prest de un real.»

Total, 37 batallones: si tienen, unos con otros, á 700 plazas, suman 26,000 hombres.

Leemos en *El Diario Español*:

«Cada día que pasa se van recibiendo mayores detalles de la célebre acción de Monte-Jurra; según cartas que hemos visto del ejército del Norte, un gran número de nuestros heridos en aquella jornada, lo está de navaja, arma de la que se dice va siempre provisto el batallón de Italia.»

Va á establecerse en Tudela un hospital de sangre con objeto de llevar allí los enfermos y heridos del ejército del Norte, con cuyo motivo ha empezado ya á enviarse el personal necesario de sanidad militar.

Los carlistas vizcaínos están recogiendo almececes de bronce para fundir cañones, de que tan necesitados están, y muestran prisa en ello para atacar con ellos á Bilbao, que tanto codician.»

En *El Imparcial*:

«Parece que se ha recibido ya en el ministerio

de la Guerra el parte oficial de la batalla de Monte-Jurra.

(Que se publique.)

El gobernador civil de Bilbao participa que ha resignado el mando en el militar.

El ayuntamiento de Bilbao tan pronto como recibió la orden del ministro de la Gobernación autorizándole para cobrar la contribución de guerra, acordó su inmediato cumplimiento.

El gobernador civil de Pamplona ha propuesto la declaración del estado de guerra en la provincia de Navarra.

Parece que opone algunas dificultades para ello el gobernador militar.

Las partidas carlistas de Alava continúan situadas en los mismos puntos, evitando el encuentro con las tropas.»

Pues que vayan las tropas á buscarlas.

La Gaceta decía ayer:

«Provincias Vascongadas y Navarra.—Según parte del comandante militar de Tafalla, en la noche del 14 fué incendiada por los carlistas la estación de Milagro é inutilizado el puente de Miranda de Arga.»

No se han recibido más noticias acerca de la insurrección carlista y movimiento cantonal.»

ARAGON Y VALENCIA.—En su sección de noticias decía *La Gaceta* ayer:

«Cucala se dirige hacia Aragón: Vallés y Segarra hacia Castellón. Polo con algunas fuerzas de Cucala se sostiene en los alrededores de Morla.»

Santés lleva el propósito de penetrar en los pueblos de Minglanilla, Enguadanos, la Pesquera, San Salvador; habiendo pasado comunicaciones á aquellas localidades para que tuviesen dispuestas contribuciones y raciones.

La facción Cucala ha salido de Cretas para Calaceite.»

De *La Correspondencia*:

«La estación telefónica de Sagunto, destruida por los carlistas en su última visita á aquella ciudad, va á ser montada de nuevo en el castillo de aquella población.»

Con el general Palacio saldrán de Valencia los brigadieres Gofin y Weiler. El brigadier Guardia quedará en Valencia.»

De *El Diario Español*:

«Las fuerzas que al mando del capitán general de Aragón persiguen á las facciones de Morla, son un batallón de Oñobos, dos de Almansa, uno de Guadalajara, dos de Valencia y uno provisional de diferentes cuerpos, 200 caballos y cuatro piezas de artillería.»

La facción Panera, perseguida por fuerzas de Caspe, ha tomado la dirección de Horta.

A 4,000 asciende el número de carlistas que andan alrededor de Morla.—(Oficial.)

De *El Imparcial*:

«El Estado Aragonés de Zaragoza dice con datos oficiales que el general Santa Pau no pudo evitar la entrada en la ciudad de Caspe del cabecilla Panera, ni menos coparle, pues la fuerza de que se compone la columna del general se hallaba sobre Calanda en expectativa de las partidas de Cucala y Segarra que estaba en Aguaviva, no encontrándose en Alcañiz más que el cuartel general.»

El *Diario de Avisos* de Zaragoza publica la siguiente carta:

Señor director del *Diario de Avisos*.

«MONROVIA, 13 Noviembre 1873.—Mi querido amigo: Las fuerzas del general Santa Pau llegaron ayer á esta ciudad de una marcha penosísima de fuertes lluvias, vientos y nieblas espesísimas, y continuando lo mismo el temporal, con más grandes tronadas, es de esperar que no puedan continuar la marcha, aun cuando esta es la intención del general.»

Las facciones de Segarra, Vallés, el Bon, Polo y otros, en número de 6,000 á 7,000 hombres, se hallan hacia la parte de Zurita, Forcall, La Pobleta y otros puntos para oponerse á su paso. La de Cucala, con 2,000 hombres y 80 caballos, que se había corrido hacia los puertos de Beceite, parece trata de reunirse con las demás, viniendo por Mirambel.

La facción de Marco de Bello salió de Linares y se dirige á reunirse con las demás.—Suyo, X.»

De *Las Provincias* de Valencia tomamos lo que sigue:

«El martes, 11 de los corrientes, se presentó en el pueblo de Moncada una sección de caballería de la partida de Santés, llevándose los caballos que en la última visita no pudieron sustraer por lo precipitado al aproximarse las tropas del Gobierno que de esta ciudad salieron en su persecución.»

Ha llegado ya el deseado día de dar energía impulsos á las operaciones militares en las provincias de Valencia y Castellón, en las que hasta ahora, por falta de fuerzas suficientes, han crecido las facciones, recorriéndolas audazmente y penetrando en las poblaciones más importantes.

Estos días anteriores hemos insinuado algo acerca de los elementos reunidos para salir á batir á los carlistas, pero sin determinar nada acerca de esta salida, porque las prescripciones vigentes en materia de imprenta nos obligan á gran reserva.

Hoy podemos ya decir que las respetables fuerzas del ejército reunidas en Valencia, van á marchar á las órdenes del capitán general de este distrito, Excmo. Sr. D. Romualdo Palacio, que quiere tomar personalmente la dirección de esta penosa campaña. Por esta circunstancia puede comprenderse la importancia de las operaciones que se van á emprender.

Todos los liberales valencianos quedan aguardando el resultado de esta salida, y nosotros tendremos la mayor complacencia si podemos comunicarle un éxito completo.

El general Palacio, al anunciar á los valencianos su marcha á campaña, les dirige nobles palabras, que no podrán ser desatendidas por ningún buen liberal.

Hé aquí su alocución:

«VALENCIANOS: Los constantes enemigos de nuestras libertades, los que sueñan arrojar la patria convirtiéndola en una nación de esclavos, los que levantan en armas adictos á los pueblos de este distrito con sus atropellos y exacciones, están reclamando un pronto castigo y una lección severa. Salgo, pues, á combatirlos con vuestros hermanos los soldados del ejército, y confío en atar la victoria á nuestras banderas, porque á su nombre se cobijan el valor y la lealtad. Nuestra divisa es todo por la patria y para la patria; todo por la libertad y por la República, bajo cuya desplegada bandera caben todos los españoles.»

A vuestra sensatez, á vuestra cordura, á vuestro patriotismo dejó encomendada esta hermosa capital, y espero que mantendréis el orden en ella, sin el cual no hay prosperidad posible para los pueblos. Recordad que sois hijos del Cid, y no mancilleis la gloria de varón tan insigne. Recordad igualmente vuestra preclara historia, y no olvideis que hoy podéis unir á

ellas nuevas páginas de honor con vuestro noble comportamiento. Tened presente que es malta vuestro blasón el emblema de la vigilancia. Velad, pues, por la libertad para no ser sorprendidos por las asechanzas de sus implacables adversarios.

Mo anseño de vosotros, en la seguridad de que prestareis la más eficaz ayuda á vuestras autoridades para mantener la paz entre los ciudadanos, cumpliendo como buenos, y recibid mi más cariñoso saludo con los fervientes votos que hace por la ventura de Valencia vuestro capitán general.—Romualdo Palacio.

VALENCIA, 14 de Noviembre de 1873.»

El señor capitán general dió el micrófono la siguiente orden del día, dirigida á los nuevos soldados:

«Orden general del día 12 de Noviembre de 1873 en Valencia.»

Soldados de la reserva: Hoy vais á ingresar en vuestros batallones, aumentando las filas de vuestros hermanos los del ejército. Aprended á su lado la constancia para soportar toda clase de fatigas: guardad, como ellos, y levantad con ellos á grande altura la disciplina mas severa, sin la cual no hay triunfos gloriosos: rivalidad con ellos en sentimientos patrióticos y en abnegación, y prestad la mas religiosa obediencia á vuestros jefes y oficiales, en la certeza de que os conducirán siempre por el camino del honor á la victoria.

Mucho os ama la patria de vosotros, y mucho os ama vuestro amor por ella. Espera y confía, como la madre que pone el término de sus luchas y sufrimientos, la salvación de la libertad, su dependencia y su porvenir en manos de sus hijos. Ella es quien os llama... ella la que os dió esa bandera á cuya sombra vais á combatir á sus implacables enemigos... Cubridla pues de laureles, llenando vuestro amor, como igualmente con el distinguido afecto de vuestro capitán general.—Palacio.»

Ha llegado á Valencia el brigadier Guardia, que viene destinado á este distrito y precedido de un buen renombre militar. Fue uno de los jefes que más contribuyeron á la toma de Sevilla, defendida por los cantonales.

Parece que el Sr. Guardia quedará en Valencia, marchando con el general Palacio los brigadieres Gofin y Weiler.

CATALUÑA.—*El Imparcial* reproduce de *La Independencia* de Barcelona la siguiente carta:

«GRANOLLERS, 7 de Noviembre.—Como en mi carta de ayer le decía que procuraría ponerles al corriente de cuanto ocurría, cito ahora hoy manifestarle lo que á continuación escribo.

Ayer á eso de las siete de la noche, los carlistas, en número de 3,000 hombres, 200 caballos y un cañón, capitaneados por los cabecillas Saballs y su hijo, Huguet, Miret y otros atacaron á Cardener, y como los defensores de esta población son en muy exigito número, al poco rato tuvieron que abandonar los primeros puntos, replegándose por último en la iglesia, en cuyo punto han tenido que rendirse ante las devoradoras llamas.

Los carlistas han llegado hasta la torre de Pinos, en Magrane y Capuchinos Viejos, cuyos puntos distan unos 300 pasos de nuestras murallas, sosteniendo desde entrámbos un largo rato de fuego, no sin que por eso dejen de contarse tres ó cuatro heridos de nuestras fuerzas, y entre ellos el capitán de cazadores de Tarrifa, que lo ha sido como los demás en el fuego que antes de guarecerse en los fuertes han sostenido en la carretera de Cardener y Estella y en la línea del ferro-carril por la parte de «La Farinera», en que ha durado por espacio de media hora.

A la hora en que escribo ha cesado ya el toque de rebato, y está ya pacificado el vecindario que estaba algo alborotado por los hechos que refiero.

Antes de echar esta carta al correo todavía no se sabe el paradero de Sagüés, que ha salido con una compañía de paisanos de esta.

Los desastres que han causado los carlistas en Cardener son incalculables.

A la cima del campamento se han replegado cuatro ó cinco voluntarios, después de cortar la escalera, pero todo ha sido inútil.

No puedo escribir más, y mañana continuaré la relación sobre este hecho.

Ultimamente me dicen que faltan cuatro de los voluntarios que han salido con Sagüés, incluso el mismo, y que se supone habrán caído en poder de la caballería carlista.»

El mismo periódico (*El Imparcial*) dice hoy:

«Según telegramas del capitán general de Cataluña, las facciones que atacaban la población de Bañolas huyeron á la aproximación de la columna que marchó en su socorro, experimentando muchas bajas, habiendo tenido por nuestra parte la de un jefe y cuatro individuos muertos y 12 heridos, todos pertenecientes á los voluntarios de dicho pueblo.

No se han recibido más partes relativos á encuentros con las facciones.»

Las precedentes líneas son, ni más ni menos, que el parte oficial que publica *La Gaceta* de hoy, que recibimos á hora muy avanzada.

¿Cuándo y por quién ha sido Bañolas atacada?

En *El Tiempo* leemos:

«Según noticias oficiales, recibidas hoy, la facción Santés estaba ayer en la provincia de Ciudad-Real, recorriendo algunos pueblos de la sierra.

Esta tarde han celebrado una agitada conferencia el capitán general de Madrid y el ministro de la Guerra, acerca de asuntos de la provincia de Ciudad-Real.»

Las demás noticias relativas á la guerra que hallamos en los diarios oficiosos, son las siguientes:

«La partida Roche vaga por el término de Puente Alamo.

—Villalán continuaba en Guadalajara perseguido por la Guardia civil.

—El cabecilla Dueñas se ha dirigido hacia Pedregal.

—El ministro de la Guerra ha despachado ya todas las propuestas de recompensas por hechos de guerra que había pendientes desde hace bastante tiempo.

—En la noche del 12 al 13 sostuvieron los carlistas un nutrido tiroteo con las avanzadas de la guarnición de Bilbao.

—Ha sido nombrado ayudante del general Loma el comandante de Infantería D. Valeriano Fernandez.

—Hoy ha conferenciado con el ministro de la Gobernación el general Peralta.

—Ayer tuvo una larga conferencia con el presidente del Poder ejecutivo, el capitán general Sr. Concha (D. José).

—Al brigadier Sr. Lopez Pinto, indicado para el ejército sitiador de Cartagena, parece que

se le dará el mando de una brigada del ejército del Norte.

—En Utiel (Cuenca) se han reunido algunas fuerzas carlistas.

—Las fuerzas carlistas del Norte continúan ocupando las posiciones en que se encontraban, y el ejército que manda el general Moriones, está efectuando importantes movimientos, que den por resultado el dar á las facciones una batalla decisiva.»

Nos alegraremos.

Nosotros hemos elogiado el comportamiento de algunos cuerpos del ejército liberal en la batalla de Monte-Jurra, y estamos conformes con lo siguiente que dice *El Correo Militar*:

«Se hacen grandes elogios de la bravura é intrepidez con que cargaron en la jornada de Monte-Jurra los batallones de Ciudad-Rodrigo y Puerto-Rico.

«Las pérdidas sufridas por ambos cuerpos, tanto en oficiales cuanto en tropa, son muy dolorosas, pero revelan al mismo tiempo que afrontaron el peligro con verdadera resolución, tomando las posiciones desde las cuales les dirigian un fuego terrible.»

Dice *El Imparcial*:

«Ayer se aseguraba en los círculos ministeriales que las noticias recibidas durante el día referentes á la guerra civil que asola á diversas provincias, eran algo más favorables.»

¿Algo más favorables que cuales?... ¿Cuándo las ha habido menos favorables?

El general Espartero parece que no está muy entusiasmado con Moriones ni con el resultado de la batalla de Monte-Jurra, según se desprende del siguiente párrafo de *La Epoca*:

«Las operaciones del general Moriones, no tienen la fortuna de ser aprobadas por una persona tan competente como el señor duque de la Victoria. Dicho personaje, según leemos en un periódico de la tarde, ha escrito una carta á un ex-diputado radical con quien le unen vínculos de parentesco, dándole su opinión sobre el plan de campaña que debe desarrollarse en el Norte, y los puntos que debieran ocuparse inmediatamente, añadiendo que es indispensable á toda costa encomendar el mando á un gen. ral que, á su práctica y á su prestigio, reúna la cualidad de haber mandado ejército.

«Con este motivo, dice *El Imparcial* que si los grandes servicios que ha prestado al país y el peso de los años no dieran al ilustre retirado de Logroño el derecho de acabar sus días en la paz de su honrado hogar, ese general «que á su práctica y á su prestigio reúne la cualidad de haber mandado ejército» debiera ser el general Espartero.

«Efectivamente, nadie disputará al veterano general el derecho de llevar de nuevo á la victoria á las tropas; pero no siendo esto posible, sus indicaciones y sus consejos deben ser de gran peso para un gobierno que realmente desea salvar la libertad más ó menos restringida.

«Es notable que el juicio formado por el general Espartero haya sido posterior á la visita del general Moriones.»

De *El Diario Español* de anoche copiamos el siguiente artículo, comentario á las noticias de *La Gaceta* de ayer:

LA GUERRA CIVIL.

«A la vez que continúa aumentando el valor de la persecución que se hace á los carlistas batidos en Monteagudo, *La Gaceta* al anunciarlo lo hace también del incendio por los mismos de la estación de Milagro é inutilización del puente de Miranda de Arga, hechos que tienen más importancia de lo que á primera vista parecen.

Situada la estación de Milagro en el camino de Zaragoza á Pamplona, á nueve kilómetros de la de Castejón, punto de empalme de aquella línea con la de Tudela á Bilbao, ocupa el pueblo especialmente una buena posición que no debiera desatenderse por muchas razones. A la orilla derecha del Arga, engrosado por la unión frente á Villafraña del ya engruesado Aragón, casi á la margen izquierda del Ebro, y en una eminencia, se desprende de suyo la importancia del punto. ¿Le han ocupado los carlistas? No lo dice *La Gaceta*, y no podía permitirse la seguiran ocupando, porque era lo mismo que interrumpir las comunicaciones con Pamplona, y dejarlas que ellos mismos establecieran el Ebro como límite de su terreno.

Esto sería hallar la causa liberal en peor situación que jamás tuvo en toda la duración de la guerra de los siete años, cuyas líneas, siendo las de Córdoba las más extensas, pues empezando por frente á Urdax, y siguiendo por los Aldudes, Zubiri, Beldak, Pamplona, Venta del Perdon, Puente la Reina, Mendigorría, Leizaola, Viana, La Guardia, Pacacerrada, Treviño, Vitoria, entrando en Alava por la llamada Nancles, Puebla de Arganzón, Armiñon, Frijas, Villalba de Baza, Villante, Villanueva, Valmasada, Mercadillo, Somorrostro, Castro-Urdiales y Portugalete acababa en Bilbao, abarcando unas 90 leguas por las desigualdades que presentaba, y si se estableciera ahora en el Ebro, tendría la línea sobre 130 leguas.

Bete sistema, establecido por D. Gerónimo Valdés que comenzó á fortificar á Lerín y otros puntos como base de su plan, le aceptó Córdoba resignándose á preferir el modelo de Favió al de Anibal; y al encaminarse con las líneas, llamadas de bloqueo, proponiéndose avanzar en la empresa solidamente, mediante la adquisición, dominio y pacificación de los territorios productores, y reduciendo la rebelión á sus estériles montañas, y por consiguiente á la imperiosa necesidad de salir de ellas para buscar la vida y encontrar la derrota, la desmoralización y la muerte en nuestro terreno, no pudo conseguir su objeto; y el pase de la expedición de Batanero, y el haber la Francia restablecido su tráfico con los carlistas, destruyeron, y otros contratiempos, la máxima de Córdoba de que el único medio de hacer aquella guerra era no hacerla, y era algo acertado su juicio.

Pero no nos hemos propuesto hablar hoy de las líneas, de las que mucho habría que decir, por si en ellas se piensa, y nuestro objeto al ocuparnos de Milagro es exponer al público nuestro humilde juicio para que forme el suyo. Yo no daríamos tanta importancia á este suceso, si no se nos anunciara también el haber inutilizado los carlistas el puente de Miranda de Arga, que quizá olvidó el general Novillas hacerle este favor más; y puede ver aquí una prueba dicho señor de lo mal aconsejado que estuvo al cortar puntos más útiles á los liberales que á los carlistas.

«Tratan los carlistas de enseñorearse de la Solana y ser dueños de la Ribera? No podemos creerlo. ¿Se proponen que no se les moleste durante el invierno para fundir sus cañones y forjar su caballería? ¿Qué proyectan, pues? Entre Miranda de Arga y Milagro está Peralta, á la derecha también del Arga, y á igual distancia de uno y otro punto, población importante y rica, que no habrá olvidado aun lo que sufrió en la pasada guerra.

Hagamos punto y esperemos nuevas noticias.

Por de pronto debemos dar una por nuestra cuenta que debe agradecerlos el Gobierno, y es, que están muy adelantados los trabajos para una expedición desde Navarra á Aragón.»

ORDEN PUBLICO.

No vamos á decir mucho acerca del asunto que indica el encabezamiento de estas líneas, pero lo que vamos á decir copiado de otros periódicos, es de sobrado interés para que dejemos de llamar la atención de nuestros lectores.

Respecto á Cartagena no ocurre nada extraordinario, las cosas siguen poco más ó menos como estaban hace días.

En el parte oficial de *La Gaceta* de ayer encontramos lo siguiente:

«El general en jefe participa desde La Palma que, listas para salir del puerto de Cartagena las fragatas insurrectas, no pudieron verificarlo por haberse negado á prestar en ellas sus servicios los maquinistas y condestables, que saltaron á tierra después de embarcados. Al general en jefe se han presentado un soldado de Iberia, dos de infantería de marina y un marinero.»

Dice *La Epoca*:

«La escuadra ha tenido que retirarse á Alicante para abastecerse nuevamente de carbón, cuya operación será muy breve.

Hay una carta del comandante de la escuadra manifestando la conveniencia, para estrechar el bloqueo, de dos vapores pequeños y de mucho andar.»

A las precedentes líneas contestan sin duda las siguientes de *La Correspondencia*:

«No es cierto que la escuadra haya marchado á Alicante, como se ha dicho. Solo la *Almansa* se ha dirigido á aquel puerto, con objeto de proveerse de carbón, habiendo permanecido el resto de los buques frente á Cartagena, cuyo bloqueo no ha dejado de existir ni un solo momento.»

De un diario tomamos las siguientes noticias, de las cuales la última, que hemos visto confirmada en algún otro periódico, nos ha llamado mucho la atención; pues ignoramos qué ha podido mover al general Ceballos á presentar su dimisión:

«Ha sido preso en Barcelona un fugado del presidio de Cartagena, por quien se sabe que el mayor desaliato reinaba entre los insurrectos, pronunciándose cada vez más los discordios intestinos entre el elemento civil y el militar.

«Las tropas que frente á Cartagena manda el general Ceballos, han estrechado el sitio en estos días, habiendo colocado gran número de baterías con el objeto de empezar cuanto antes el bombardeo de la plaza.

«No sabemos qué motivos habrán dado lugar á ello; pero, según se dice, el general Ceballos, fundado en consideraciones de esquisita delicadeza, formuló ayer su dimisión del cargo de general en jefe del ejército de Valencia. El señor ministro de la Guerra parece que no ha querido admitirla, y con este motivo, le ha dirigido una comunicación altamente satisfactoria.»

Hablemos ahora del orden público con relación á otras provincias.

Por de pronto nos encontramos con los siguientes tranquilizadores sueltos de *La Correspondencia*:

«Son completamente falsos los rumores que han circulado esta tarde referentes á la situación de Cataluña. En aquel distrito militar no ocurre novedad, según los telegramas oficiales recibidos en Madrid.

«La *Discusión* dice que no hay síntoma alguno de insurrección en provincias; y que en todas partes se aguarda á que el Gobierno restablezca el orden.»

No son tan satisfactorias las siguientes líneas de *La Redención del Pueblo* de Reus:

«Por un conducto, que juzgamos fidedigno, ha llegado á nuestros oídos la noticia de que algunos agentes cantonalistas tratan de dirigirse á esta provincia, con los malévolo y anti-patrióticos fines que son de suponer.»

</

prescindido en la provincia que gobiernó al declarar hoy en aquel estado por orden del excelentísimo señor capitán general de Cataluña que se me ha hecho saber, después de haber oído la opinión de los señores de la corporación municipal, por medio del oportuno bando, medida de tanta trascendencia.

Si la autoridad que represento guardase silencio sobre acto semejante, si aunque respetando el mandato que ahora ejerzo para el sostenimiento del orden público, pareciera abdicar los deberes que halla en la ley desatendiendo los deberes que esta la obliga.

Así interesa que lo conozcan las mismas autoridades militares a cuya acción para combatir a los enemigos de la República he prestado siempre el más decidido concurso, así interesa que lo entiendan las que en la esfera civil me están subordinadas para que sepan a qué atenerse respecto a la declaración del estado de guerra hecha hoy, y así lo manifiesto al Gobierno de la República, para que en su vista adopte la resolución que estime más conveniente.

Gerona, 11 de Noviembre de 1873.—El gobernador, Juan Matas.

Convenimos en que se ven en estos tiempos cosas muy curiosas.

Leemos en El Imparcial:

Según la Crónica de Badajoz, parece que en Fregenal ha habido conatos de turbar el orden. El alcalde publicó un bando de cuyas disposiciones no salía bien librada la propiedad legítima, y el gobernador le previno que no consintiese que se atacase al orden público, y le remitió el bando. A consecuencia de esta orden de la autoridad consiguieron algunas personas producir bastante agitación en el pueblo, viéndose obligado el juez a instruir las primeras diligencias criminales y a pedir fuerzas para restablecer el orden, a cuyo efecto salieron de Badajoz para Fregenal algunos carabineros.

Lo más interesante de esta reseña, aunque sea lo que exige más inspección por nuestra parte, es el asunto a que se refieren las siguientes líneas que copiamos de varios periódicos.

De El Diario Español del sábado:

No sabemos cuál fuera la causa de la alarma que hubo anoche en algunos barrios de esta capital, y que produjo el cierre de las tiendas de la calle de Toledo.

De La Epoca del mismo día:

Hemos oído que estas noches pasadas se han tomado algunas precauciones por la autoridad militar; y desearíamos, para calmar los ánimos de las personas pacíficas, que los periódicos ministeriales nos pusieran al tanto de lo que ocurre o se teme, bien para tranquilizar a estas, bien para prevenirlas de los riesgos a que por ignorancia pueden exponerse. Como no tratamos de planes de campaña ni de movimientos de tropas, creemos que al dirigir la anterior pregunta no incurrimos en censura alguna.

De La Correspondencia de anoche:

A las tres de esta madrugada algunos voluntarios de la República que montaban la guardia en la Plaza Mayor dieron voces subversivas y vivas a los insurrectos de Cartagena y a Roque Barcia, pero fueron varios agentes de orden público, y con sus amonestaciones los calmaron.

De El Imparcial de hoy:

Parece que anoche se adoptaron algunas precauciones militares a prevención de cualquier suceso a que pudiera dar lugar la actitud en que se suponía a una parte de los voluntarios de Madrid por consecuencia de la orden en que damos cuenta en otro lugar.

Por consecuencia de la actitud de algunos voluntarios anteanoche, de que damos cuenta en otro lugar, el gobernador de Madrid pasó una orden al alcalde suprimiendo el reten que la milicia viene dando en la Plaza Mayor.

El reten quedará, pues, suprimido desde esta noche.

El señor ministro de la Gobernación y el Gobierno todo, asegúrase anoche que estaban resueltos a que se cumpliera la ley en todas sus partes y por todos, a la vez que harían acatar cualquier disposición que en pró del orden se crean en el caso de adoptar.

Anoche conferenciaron con el señor ministro de la Gobernación el capitán general y el gobernador de Madrid y el comandante de uno de los batallones de voluntarios de esta capital.

Conque qué tal?

Veremos lo que el asunto dá de sí. Aunque no podemos asegurar que esté relacionado con la cuestión de orden público, no nos parece que desdise de este lugar el siguiente párrafo de El Diario Español de anoche.

«No habrá algún traveso Asmodeo que pueda decirnos que es lo que buscan ciertos pajarracos de mal agüero a quienes se ve con frecuencia, y a las altas horas de la madrugada, rondar por un sitio tan solitario como el extremo del barrio de las Pozas ó sus alrededores? ¿Se reunirá por allí algún club misterioso que se dedique a trabajos que necesitan de la oscuridad y del secreto? ¿Por qué paseará por aquellos solitarios lugares después de las dos de la madrugada un extranjero bastante conocido por el defecto físico que le obliga a servirse de dos muletas?»

La circunstancia de servirse de dos muletas el representante de los Estados Unidos Sr. Sickles, es probable que mueva a este señor a dirigirse a la prensa para evitar toda mala interpretación.

Esto aparte, bien merece que se aclare la misteriosa noticia de El Diario.

Nuestro discreto corresponsal vascongado, el amable Chómin, continúa escribiéndonos con frecuencia cartas interesantísimas pero....

Por conservar vigentes La ley y la libertad

nos abstengamos con harpo sentimiento de dar traslado de ellas a nuestros lectores. Chómin ha comprendido la razón de nuestra conducta, y haciendo un esfuerzo supremo para callarse muchas cosas que está deseando decirnos, se limita a transcribir ciertas reflexiones que le sugiere la lectura de algún periódico, dándonos al mismo tiempo una prueba de que los disgustos no han apagado su ingenio, ni entorpecido su pluma, como se ve en la siguiente carta:

«VERGARA, 11 de Noviembre.—Las noticias de Madrid llegan tarde, compañeros, para los que vivimos del lado de acá del Rubicon: Así es que la carta del Sr. Maisonnave a los periódicos, que por ahí estaría ya olvidada si la multa y la suspensión no la mantuviesen fresca en la memoria, me acaba de llegar a las manos en este momento. Si el lenguaje persuasivo de este documento confidencial no ahuyentase la comedia de ponerle comentarios, aun no sería tarde para decir algo sobre él en nombre de la lógica;

pero al buen callar llaman Emilio, y no hay mejor razón que la que está por multar.

Figurémonos que al revolver de una esquina tropezamos con un honrado agente de policía que con el sombrero en una mano y el policía inglés en la otra nos dice con la mayor amabilidad:

«Caballeros, harían Vds. perfectamente en tomarme por lazarrillo.

Sorprendidos por tan exorbitante pretensión, claro es que no podríamos excusarnos de contestarle.

—Pérdone Vd., pero no tenemos cataratas ni gota serena, y no hay para qué se tome Vd. con nosotros semejante molestia.

—Hacen Vds. muy mal en rechazar mi caritativo ministerio, réplica el agente, porque yo sé de ciencia cierta que Vds. no pueden andar solos.

—Hombre, la prueba de que nuestros ojos nos sirven bien es que detrás del sombrero que con tan insinuante gracia nos presenta Vd. con su mano izquierda, vemos perfectamente el palo que blande Vd. con la derecha.

—Pues ahí está el burlis; si Vds. no se cogen a ese palo y se dejan guiar, el palo se encargará de coger a Vds. por alguna parte.

A tan contundente argumento no hay más remedio que bajar la cabeza, cerrar los ojos y dejarse llevar, no sin dar gracias a la diosa de la libertad, que nos ha gratificado con un ministro de la Gobernación tan amable.

De resultas de lo cual, y de hallarnos, según pretende el susodicho ministro, bajo el régimen más suave conocido desde que hay libertad de la prensa, aquí ya ningún periódico puede tener corresponsales mas que La Correspondencia.

¡Cuestión de flexibilidad de espinazo, amigos míos! Para coger cuartos siempre ha sido preciso bajarse.

Díran ustedes que soy un hombre de pocos recursos, y díran ustedes una verdad como un templo; pero el caso es que, aunque parece que estoy furioso, la risa me retoca en el cuerpo. La nulidad de ciertos pretendidos derechos necesitaba pasar por este último crisol. Era preciso que el apologeta más ardiente desde la tribuna de la libertad se escribiera, probase prácticamente que no había manera de acomodarse con la ley en las alturas del mando. La demostración ya está hecha, así es que aunque en apariencia todo esto va contra nosotros, en realidad podemos decir a nuestro vehemente perseguidor, aun desde la misma cárcel: *pro nobis laboras*.

La Providencia, amigos míos, castiga a esos hombres obligándoles a suicidarse por medio del ridículo, y para que este sea más completo ha insuflado en el misero caltre de La Correspondencia una recrudescencia ministerial que los remata. Al recorrer las columnas de ese verdadero de todas las vanidades y miserias de la España moderna, no puede uno menos de sonrojarse de que eso pueda pasar por orgullo ni siquiera de un Gobierno republicano. Lo que más admira en ese diario es la triste idea que tiene de los que lo leen. Ordinariamente los demás órganos del liberalismo suelen tener por tonatos a los lectores, opinan que exagerada, pero no del todo inadmisible; pero La Correspondencia trata a su público de idiota con una frecuencia que suspende el ánimo entre la indignación y la risa.

En estos días ha publicado párrafos a propósito de los carlistas, que obligan a todo lector sensato a retroceder los ojos dudando si vive en Europa ó en el país recorrido por Gulliver.

Díran ustedes que debiera ocuparme de cosas más serias; pero la verdad es que, a semejanza de aquel tirano de los cuentos infantiles que sostenía su dominación envolviendo a sus vasallos entre nubes, quizá la actual situación política debe su fabulosa vida de algunos meses al fluido embriador que brota de La Correspondencia. Hay siempre en las épocas de crisis una masa de gentes interesadas en no saber lo que pasa y apegadas al statu quo, cualquiera que él sea. Esta gente duerme bien, digiere mejor y detesta al que viene a turbarle sus dos funciones dándole, por ejemplo, que está sobre un volcán, ó obligándole a la incómoda fatiga de pensar sobre algo. La Correspondencia es el órgano favorito de esta por desgracia numerosa clase de personas: nada de trabajo intelectual ni de anuncios terroíficos: todo marcha a las mil maravillas; los teatros están abiertos, lejos de cerrarse los salones, van a inaugurar los suyos el marqués de Casa-Garito, ó el vizconde de la Trata; la política sigue como en Fornos a más y mejor. Es verdad que este cuadro halagüeño tiene una sombra; no se paga el cupón; pero La Correspondencia cuida de tener siempre abiertas de par en par las oficinas de la Deuda para recibir carpetas, y entreabierta la del Tesoro para mantener las esperanzas de sus parroquianos.

Tengo entendido que La Correspondencia ha establecido un buzón para su uso particular a la puerta de su administración, y digo de su administración, porque este diario, que está en la vanguardia de la revolución, tiene sus números en un molde único en el cual las oficinas del Gobierno cambian sólo algunas palabras todos los días. Sea de esto lo que se quiera, la verdad es que la apertura de esta válvula de comunicación entre ella y su público es un verdadero rasgo de genio. Aparte de los párrafos evidentemente comunicados en que se trata de la política menuda, de los que consagra a la crítica de Madrid con el estilo peculiar de los agentes de policía y de alguna que otra mención teatral y cancanesca, todo lo demás que contiene el diario noticioso está diciendo a voces que sale de ese receptáculo de la vanidad vergonzante. Por el sabemos al levantarnos todos los días, que han dado el vertiginoso empleo de escribiente a D. Fulano, que a D. Zutano le han cortado un pelo, que se estuvo a punto de perder en el delirio, que se ha de celebrar una conferencia con D. Perangano, y otros sucesos tan pasmosos como éstos. A ese buzón debemos sin duda que ya no haya conversaciones: todo el mundo conferencia, hasta los aguadores.

La Correspondencia conoce a su público y el verbo conferencia tiene un saborillo diplomático, al cual no hay pieza de dos cuartos que no se rinda. Si el ver su nombre en letras de molde ha sido siempre una tentación, de la cual no han sabido librarse ni aun los hombres de entendimiento, fácil es imaginarse si estará en boga un buzón que proporcione al último de los españoles la gloria de exponer el suyo exornado a las veces con tres ó cuatro apellidos inverosímiles a la vista de treinta ó cuarenta mil lectores.

Aclarar las pasiones del día y la vanidad de todos los tiempos; he aquí el gran negocio del amable y servicial vecino de la calle del Rubio; y cuando se reflexiona que este estómago de acero que todo lo engulle sin hacer un gesto, no puede, sin embargo, digerir al partido carlista, hay que reconocer que en el orden moral existen, como en el orden físico, antagonismos invencibles. Muchos de nuestros amigos sostienen, sin embargo, que a su tiempo La Correspondencia se hará carlista; esta opinión no deja de ser razonable, pero por mi parte, confieso que no puedo resignarme a la idea de ser correligionario de La Correspondencia.

Sed de his satís y hasta la primera. No sé si me será lícito decir a ustedes que el domingo 9 hubo combate en las inmediaciones de Tolosa.

El caso me figura que sucedería de la manera siguiente: Loma avisó a Lizárraga el sábado al día siguiente por la mañana se encontraron con sus batallones en las posiciones A y B, para batirlo por la trigésima quinta vez.

Lizárraga, que como todo el mundo sabe, es la cortésia en persona, accedió puntualmente a la cita, se dejó batir y volvió a sus posiciones, dispuesto nuevamente a dejarse derrotar siempre que a Loma y a La Correspondencia se les antoje.

Y el que quiera saber más, que estudie.

CHOMIN.

A medida que se va acercando la época en que las Cortes han de reanudar sus tareas, van aumentando en el campo liberal republicano las cábalas, las intrigas y los amagos para dar al traste con el poder dictatorial que ejerce el Sr. Castelar, y devolver a la Asamblea la plenitud de sus poderes. No son ya los enemigos de este, ni los intrasigentes, ni los del centro los que entran en esta conspiración, sino los diputados de la derecha y los periódicos ministeriales que hasta aquí han estado defendiendo al ministerio actual, y como consecuencia, todos los actos de su política.

De ello es buena prueba la actitud adoptada desde hace algunos días por La República, diario al cual las gentes atribuyen la representación del Sr. Salmerón y Alonso. En un artículo publicado por este periódico, se hacen conjeturas acerca de lo que podrá, ó por decir mejor, de lo que deberá ocurrir el día 2 de Enero, y de todo él resulta que el Sr. Castelar no será apoyado por la mayoría, que empieza a creer que por los caminos conservadores, ni se vence a los carlistas, ni se domina a los cantonales, y que es necesaria la formación de un ministerio de conciliación republicana, en el cual entren hombres de todas las fracciones, desde el señor Abarzuza al Sr. Orense (padre), y desde el Sr. Cervera al Sr. Orense (hijo), sin olvidar al centro parlamentario, que estaría representado por el espiritista Sr. Benítez de Lugo ó por el Sr. Santamaría.

La cuestión grave para La República es la de presidencia de este Gobierno que no puede ser del Sr. Castelar, alejado y divorciado de los elementos intrasigentes; ni del señor Salmerón, demasiado severo é inflexible; ni del Sr. Pi, al cual supone agobiado bajo el peso de la última derrota, como si en España hubiese algo capaz de agobiar a los hombres políticos; fijándose después en el señor Figueras, asegura «que reúne todas las condiciones necesarias unidas a una bondad de corazón inestimable».

No sabemos lo que pensarán acerca de esto los radicales que, a pesar de haber ingresado en el campo republicano, no solo ven que no se les da participación en el poder sino que por el contrario observan que los acontecimientos les alejan cada vez más del ambicionado presupuesto. El Sr. Figueras, y esto es de antiguo sabido, desea ardientemente la concordia, pero dentro de su partido, siendo acérrimo adversario de que se dé parte del Gobierno de la República a los partidos procedentes de la monarquía, por más que estos hayan hecho como los radicales declaraciones republicanas de una manera pública y solemne.

En todo esto, quien verdaderamente sale perdiendo es el Sr. Castelar, cuya figura quedará por completo oscurecida, y al cual no perdonarán fácilmente los republicanos el haber fracasado, el haber deportado y el haber oprimido la prensa y suspendido los periódicos.

Si antes del 2 de Enero no ha conseguido el ministerio actual alguna ventaja, puede asegurarse que la política conservadora dentro de la República ha concluido, y que no hay más remedio para sacar a flote la desquiciada nave federal, que entregarse otra vez a Estévez, a Pi y a otros políticos por el estilo.

No sabemos entonces cómo se compondrán los catedráticos de historia para explicar este hecho que nosotros comprendemos a simple vista.

Dice La Correspondencia de anoche:

«Por telegrama se ha sabido que el dictamen de la comisión de los 15, leído hoy a la Asamblea francesa, es como sigue:

1.º Los poderes de Mac-Mahon se prorogan por cinco años, a contar desde la reunión de la próxima legislatura.

2.º Los poderes se ejercerán en las condiciones actuales hasta el voto de las leyes constitucionales.

3.º El art. 1.º se incluirá en las leyes orgánicas, y tomará entonces, y no antes, carácter constitucional.

4.º Tres días después de la promulgación de esta ley se nombrará una comisión de 30 miembros para el examen de las leyes constitucionales.

La comisión estuvo de acuerdo en mantener el título de presidente de la República; las diferencias se produjeron al tratar de fijar el carácter y duración de los poderes. Siete individuos opinaron por la prorogación desde luego al jefe del Estado, dejando para más adelante el cuidado de fijar las atribuciones y los límites. Los ocho restantes opinan que esta prórroga no puede concederse sino relacionándola con la organización de las leyes constitucionales. La comisión unánime ha puesto fuera de discusión la respetable personalidad de Mac-Mahon. La discusión del dictamen empezará el lunes.

En un periódico revolucionario leemos las siguientes líneas, que envuelven una confesión que no debe pasar inadvertida para los que quieren apreciar con exactitud el estado de la opinión en la nación vecina:

«El conde de Chambord, acompañado del duque de Blacas, su principal confidente y la persona que más influye en su política, ha llegado a Munich, a mitad de camino entre París y Friburgo. Repuesta de su sorpresa la parte más ardiente del partido legitimista en Francia, empieza a apoyar el manifiesto intransigente de Enrique V, diciendo que la Francia sealará a la bandera blanca para salvarse de la futura Commune».

Continúan excitando la curiosidad pública, y siendo objeto de animados debates en la prensa periódica, la cuestión surgida con motivo del apresamiento del Virginius, y las reclamaciones, no sabemos si oficiales u oficiosas, que con este motivo parece que ha creído conveniente entablar M. Sickles, representante en Madrid del Gobierno de la República Norte-americana.

No sabemos si los ministros de esto que se llama Gobierno de España, habrán prestado oído a las reclamaciones a que nos referimos; si así ha sucedido, es preciso que conste que con ello han adquirido una grave responsa-

bilidad, é inferido una agravio a la honra nacional por la cual están obligados a velar. Ni el Gobierno de los Estados Unidos, ni Gobierno alguno, puede interviniendo en nuestros asuntos, impedir que España use de todos los medios de defensa que estén a su alcance, para reducir a la obediencia, a los que intentan quebrantar la unidad nacional, y sumirla en la ruina.

La mayor parte de los periódicos están conformes en esta cuestión, y algunos de ellos exigen imperiosamente del Gobierno, que se muestre enérgico con los que intenten inmiscuirse en nuestros asuntos interiores, recordando al paso, que todas las naciones empezando por los Estados Unidos, han sido mucho más crueles que España, cuando se ha tratado de defenderse de enemigos interiores, que atacaban la integridad de su territorio, ó que eran una amenaza a su existencia.

Todo el mundo sabe que el Gobierno americano que hoy se lamenta porque hayan sido fusilados cincuenta filibusteros, procuró el exterminio de tribus enteras que han perecido por el fuego, por el hierro, ó por el veneno, pues de todos estos medios han echado mano los sensibles yankees para aniquilar una raza que era contraria a su país.

No cejen, pues, los ministros de la República, porque la cuestión interesa a todos, y tengan presente lo que dice El Diario Español en un artículo que dedica a este asunto, y del cual copiamos los siguientes párrafos:

«Por motivos menos graves, Gobiernos españoles celosos del decoro de nuestra patria, negaron sus pasaportes a embajadores de otras naciones más poderosas y más temibles que la República anglo-americana, y en un plazo breve les hicieron desalojar el territorio español. Esa es la conducta que el patriotismo impone a nuestros gobernantes en las presentes circunstancias. Podrá ser que la opinión pública se engañe, aunque se engaña pocas veces; pero es lo cierto que la opinión pública acusa desde hace tiempo a M. Sickles de tomar una intervención que por ningún título le corresponde en los asuntos políticos de España, en todo aquello que se relaciona con la cuestión de Cuba.

El mejor medio de dar una satisfacción a todos los españoles honrados que han visto con extraña tales intenciones; el mejor medio de desagrar al decoro de la patria; el mejor medio de hacer ver al mundo entero que España es siempre la misma nación firme é independiente, no lo duda el Gobierno del Sr. Castelar, es el poner a M. Sickles en la mano sus pasaportes, para que en el plazo más breve pueda regresar a América y dar testimonio al Gobierno de Washington, de cuáles son los sentimientos que abriga la universalidad del pueblo español acerca de la conservación de sus provincias ultramarinas».

Ha empezado a ver la luz pública en Las Palmas (Gran Canaria) una Revista católica titulada el Golyto, que indubitablemente ha de satisfacer en aquellas islas la gran necesidad que experimentaban sus habitantes de un defensor de los importantísimos intereses de la religión.

Felicitemos a los católicos de Las Palmas por la aparición de dicha Revista, y a la Asociación de católicos que ha tenido la feliz idea de publicarla.

Parece que se desmienten los rumores que han circulado estos días acerca de la enfermedad de doña Isabel.

Según La Correspondencia, parece que todo se ha reducido a una ligera molestia ocasionada por la enfermedad herpética que padeció hace algún tiempo.

De todas veras nos alegramos.

Los planes del Sr. Pedregal no han satisfecho a los hombres de negocios, pues han recibido su anuncio con una baja en la Bolsa de ayer, quedando el consolidado a 15,25 en el bolsín. Los proyectos más importantes entre los enunciados son el relativo al anticipo forzoso y el del arriendo de los tabacos de Filipinas, proyecto patrocinado hace tiempo por el Sr. Moret y que, según se dice, se hace extensivo al suministro de ese artículo al Estado.

Por este proyecto, tantas veces desechado y ahora planteado nuevamente, recibiría el Erario 300 millones de reales, a descontarlos en veinte años; pero no se sabe si el Gobierno se atreverá a llevarlo a cabo por medio de un simple decreto. En cuanto al anticipo forzoso, parece ser una modificación de la ley que estableció la contribución extraordinaria de guerra. El Gobierno reduciría dicha contribución al importe de un año, pero la haría pagar en dos plazos, según las noticias que circulan entre los hombres de negocios.

Sin embargo, como la situación de Filipinas no es de las más a propósito para echar cálculos de larga fecha, y como son notorias las dificultades que se encontrarían para sacar de una vez un año de contribución, de aquí que se confie poco en el éxito de ambas operaciones. Respecto a la emisión de títulos y colocación de billetes hipotecarios, las dificultades serían mayores y el éxito menos seguro.

Tiene miga y corteza la siguiente pregunta que ayer dirige un periódico al Sr. Pedregal:

«Se podría saber qué ha sido de los bonos del Tesoro y títulos de la Deuda, pertenecientes a los municipios y que existían en la Caja de Depósitos?»

«Sabe el Sr. Pedregal dónde han ido a parar esos valores?»

Bueno sería que los periódicos oficiosos levantasen el velo que encubre este asunto de grande interés para los pueblos, de cuya fortuna se dispone sin siquiera darles cuenta.

A pesar de esta escitación parecemos que la cosa quedará envuelta en el misterio.

Algunos periódicos de ayer insertaron el siguiente suelto:

«Añoche se habló mucho de la misteriosa desaparición de un importante hombre político que ha representado un gran papel en la revolución de Septiembre y en las lides parlamentarias que la precedieron. Parece ser que ayer tarde salió para el Pardo con objeto de dar un paseo, y a la avanzada hora en que escribimos estas líneas, su familia no había podido obtener noticias suyas.

Ha salido en su busca una pareja de Guardia civil, y se hacen infinitos comentarios sobre tan extraño suceso».

El personaje político al cual se refiere el suelto anterior, es el Sr. Rivero, que fué el día de San Eugenio al Pardo, y estuvo ausente de su casa más tarde de lo acostumbrado, pero no ha habido motivo para alarmarse.

El bando declarando en estado de sitio a Aragón, dice así:

«Bando.—D. José Santa Pau y Bayona, teniente general de los ejércitos nacionales, capitán general del distrito de Aragón, etc., etc.

Hago saber: Que por el Excmo. señor ministro de la Guerra se me ha comunicado con fecha 5 del actual la siguiente orden:

«Los ministros de Gobernación y Gracia y Justicia previenen a los gobernadores y presidentes de las Audiencias, que puestos de acuerdo con las autoridades militares, se declare con arreglo a las prescripciones de la ley de orden público, el estado de guerra en el distrito del mando de V. E.»

Cumpliendo lo dispuesto por el Gobierno de la República en la citada resolución, he tenido a bien decretar lo siguiente:

«Artículo 1.º Se confirma y continúan vigentes todas las prescripciones de mi bando de 23 de Abril de 1872 y aclaraciones posteriores a mismo, relativas al estado de guerra, en que se hallaban desde dicha fecha las provincias del distrito de mi mando, a excepción de la de Huesca, en que fué levantado posteriormente.

Art. 2.º En la parte de territorio de la mencionada provincia de Huesca que no estaba en estado de guerra, se procederá nuevamente a declararlo en virtud de lo prevenido en el anterior decreto, previas las formalidades que la ley de orden público previene para este caso y confirmando también en toda su fuerza y vigor las prescripciones de mi citado bando.

Art. 3.º Continuarán, no obstante, en el libre ejercicio de todas sus funciones las autoridades no militares del distrito, a excepción de la de poder disponer de fuerza armada alguna, cuya facultad residirá únicamente en aquellas, así como la de entender en todo lo relativo a las disposiciones de la guerra y en lo que se refiera al orden público, reservándose también resumir las demás atribuciones en los asuntos y casos que tenga por conveniente, todo con arreglo a lo prevenido en el art. 25 de la citada ley.

Alcaiz, 6 de Noviembre de 1873.—José de Santa Pau.»

SEGUNDA EDICION.

Nos escriben de Mérida que hay allí presos 11 Sacerdotes de Orihuela, que fueron llevados en la noche del 14 al 15 por 50 Guardias civiles.

No sabemos por qué han sido presos esos Sacerdotes, ni sabemos qué se trata de hacer con ellos; pero en Mérida nadie lo sabe tampoco, ni tampoco en Orihuela, pues de ningún delito acusa el público a los encarcelados.

Si la dictadura sirve para que ciertas autoridades procedan ligeramente, prendiendo y deteniendo a quien bien les parezca, nos callaremos; pero, si el Gobierno del Sr. Castelar, quiere que se cumpla la ley y la justicia y que no sean perseguidos los inocentes, le diremos que se entere bien de la causa de las prisiones a que nos referimos y obre como sea justo.

Como decimos en otro lugar, el telegrama ha transmitido ya las conclusiones del dictamen de la comisión de los quince.

Ignoramos qué suerte cabrá a ese laborioso resultado de largas conferencias en que tan lastimosamente se expone el porvenir de la desdichada Francia, por no aceptar la solución nacional y única salvadora.

Entre tanto crece la agitación; el partido monárquico católico se aumenta extraordinariamente, y de todas partes surgen millares de exposiciones dirigidas a la Asamblea pidiendo la proclamación de Enrique V.

Sólo el estado de España puede hacer que distraigamos nuestra atención de la nación vecina, cuya crisis es tan en extremo interesante, y cuya solución parece ser de tan inmensa trascendencia.

Pero, aun hay algo que debe tener más interesados a los católicos, y es el estado religioso de Alemania; la viva persecución de que son objeto los Obispos y el Clero católico.

¿Quién puede dudar de que estamos muy próximos a los días supremos de la crisis por que pasa la Iglesia, y en vísperas quizás del más esplendoroso de sus triunfos?

Según vemos en un periódico, el 27 de Octubre último, por la noche, estuvo el Arzobispo católico monseñor Manning, al pie de la columna de Nelson, en Trafalgar Square, en Londres, dirigiendo una instrucción moral y religiosa a una multitud de católicos irlandeses reunidos allí. Es la primera vez que se verifica en aquella capital un acto semejante en tales condiciones.

De él debemos felicitarlos los católicos, porque mediante el celo del venerable señor Manning vemos que se da un paso más hacia la libertad católica en Inglaterra.

De El Irusac-bat del viernes tomamos las siguientes noticias:

«Anteanoche, después de algunos días de calma, hostilizaron los facciosos al Desierto y Portugalete con fuego bastante nutrido de fusilería.

—Ayer tarde volvieron a repetir los facciosos la función del día anterior, haciendo buen número de disparos desde Archanda a los reclutas que maniobraban en el campo de Volantín.

—El cañon que desenterraron los carlistas en Santurce, lo han conducido a la venta del Gallo, en Sestao; está montado sobre algunas perchas que hacen las veces de cureña, pues que no tiene muelles.

—Los carlistas en la baja marea, cuando no temen la presencia de algún buque de guerra, pasan con frecuencia de Santurce a Algorta en botes. Anteyar al ver algunos de estos la goleta Buenaventura, les hizo varios disparos de granada.

—Ayer y anteyar estuvieron calladas las avanzadas carlistas, no molestando los trabajos del fuerte de Miravilla, y a pesar de que este punto y el del Morro tuvieron ejercicio de fuego los reclutas de la guarnición.

—De la fábrica de los Sres. Ibarra, en el Desierto, se han llevado los facciosos una grúa y alguna otra maquinaria además de la que digimos días pasados.

—Como de costumbre ayer mañana ha sido hostilizado el vapor correo por los carlistas al pasar por Zorroza, hiriendo muy levemente a un marinero.

Las siguientes noticias son tomadas de *Las Provincias* de ayer:

«El cabecilla Santés, olvidando sin duda las fortificaciones que hay en Requena, y más aun la decisión de su vecindario, ha oído a su alcalde previniéndole la recaudación de un trimestre de contribución en el plazo de ocho días, y le anuncia que irá a recogerlo. La autoridad local de Requena le ha contestado con mucha merced, que fuera a cobrarlo y los vecinos le pagarían con la boca de sus fusiles.

—Cartas de Alcañiz anuncian que el día 10 estuvo en Valderrobles la facción Cucala, que se portó con mucha dureza.

—Viajeros salidos el viernes a las diez de la mañana de Chelva, nos dicen que en aquella villa se encontraba el cabecilla Santés con toda su fuerza, que calculan a lo más en unos cuatro mil infantes y doscientos caballos.

En la población no habían hecho obra alguna de defensa, ni se hallaban en los pueblos de aquella zona mas fuerzas facciosas, ignorándose dónde se encontraba Cucala, que se dijo iba a reforzar a Santés en la provisión de que fuera Chelva objeto de los ataques de las tropas.

De Segorbe se nos afirma ayer también que no había en dicha ciudad ninguna partida carlista, ni conocían el paradero de la de Cucala.

Hoy hay falta completa de noticias carlistas: en el salón de conferencias la atención de los políticos está fija en la cuestión del apresamiento del vapor *Virginius* que cada día toma proporciones más alarmantes.

Dícese, ignoramos con que fundamento, que el representante de los Estados Unidos ha formalizado ya una reclamación sobre el acto llevado a cabo por el buque español *Tornado*, haciendo algunas peticiones a las cuales no creemos pueda acceder ningún ministro español.

Se asegura igualmente que el ministro de Estado, Sr. Carvajal, manifiesta mucha energía en esta cuestión, y se niega a dar explicación de ningún género al representante americano.

También ha sido hoy objeto de todas las conversaciones la cuestión del relevo de la guardia de milicianos de la plaza Mayor, ordenada, según se asegura, por el Gobierno, y resistida por alguno de los batallones de esta capital.

Durante algún tiempo se ha creído que esto podía ser causa de alguna alteración del orden público; pero parece ser que por fin se ha llegado a una avenencia, conviniéndose en que quede una pequeña fuerza de doce a catorce hombres, para guardar las banderas y la comandancia, evitándose así el conflicto, que parece inminente.

La causa del empuje del Gobierno en que desaparezca esta guardia, han sido las voces subversivas que diariamente lanzaban mu-

chos de sus individuos, admiradores de los cantonales de Cartagena.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 14.—Las segundas elecciones en los departamentos del Finisterre, Ande y Soine y Oise se verificarán el día 14 de Diciembre.

PARIS, 14 (noche).—Se asegura que el Gobierno de acuerdo con las fracciones de la derecha, está resuelto a sostener el plazo de diez años en la prórroga de poderes del mariscal Mac-Mahon, y sobre todo el no aceptar la prórroga condicional.

PARIS, 15 (mañana).—Es probable que lo emplee hoy en la Asamblea la discusión sobre la prórroga de poderes del mariscal Mac-Mahon.

BERLIN, 15.—El emperador de Alemania ha estado indispuesto estos días.

Los periódicos oficiales anuncian hoy su convalecencia.

LISBOA, 15.—La escuadra inglesa ha salido hoy con rumbo a la Isla de Madeira, con el objeto de hacer ejercicios y experiencias el nuevo buque blindado *Destruction*.

ROMA, 15.—Hoy se ha verificado la apertura del Parlamento italiano.

El mensaje dice que Roma ha venido a ser la capital de Italia, sin desconocer la independencia del Papa en el ejercicio de sus funciones espirituales y sus relaciones con el mundo católico.

Añade que el Gobierno respetará la libertad religiosa; pero que no se permitirá que se atente contra las instituciones nacionales.

Hablando después de política exterior, manifiesta que Italia mantiene relaciones amistosas con todas las potencias.

Declara que estas relaciones han sido sancionadas con la visita hecha por Víctor Manuel a los emperadores de Austria y Alemania.

«La causa de rivalidad, añade, entre Austria e Italia desapareció, y la amistad de ambas está asegurada».

Italia y Alemania, prosigue después, se han constituido cada una por su parte en nombre del principio de la nacionalidad, y las relaciones de los dos Gobiernos son conformes a las simpatías de ambos pueblos y una garantía para el sostenimiento de la paz.

«Nuestro deseo, termina, es el de vivir en buena armonía con todas las naciones. Yo sé, no obstante, el firme guardián del derecho y de la dignidad de la nación».

El discurso recomienda además a los representantes del país que procuren terminar la reorganización del ejército y de la marina.

PARIS, 14 (retrasado).—Los diputados conservadores esperan triunfar en la cuestión de prórroga de poderes de Mac-Mahon por el tiempo de diez años.

VIENA, 14.—Los Prelados católicos austriacos han escrito a los Obispos prusianos alentándoles en su resistencia contra las leyes llamadas eclesiásticas que el Gobierno alemán quiere poner en vigor.

ROMA, 16.—D. Amadeo de Saboya estuvo ayer en esta capital para asistir a la apertura del Parlamento italiano, regresando inmediatamente a Turin, donde se halla enferma doña María Victoria.

VERSALES, 15 (noche).—Asamblea Na-

cional.—El Sr. Laboulaye, ponente de la comisión de los Quince, lee el dictamen de dicha comisión sobre la proposición del general Changarnier, relativa a la prórroga de los poderes del mariscal Mac-Mahon.

Dice el dictamen que el país no pide solo un Presidente sino también un Gobierno estable, y aconseja a los conservadores que renuncien a sus ilusiones monárquicas y que organicen la República.

Termina proponiendo la aprobación del proyecto del Sr. Casimiro Perier, o sea el nombramiento de un Presidente de la República por cinco años, verificándose la elección seis meses después de la fecha en que se reuna la Cámara de los Representantes renovada integralmente.

El lunes comenzará la discusión sobre dicho dictamen.

BOLSA DEL DIA 17.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 15-27 1/2, 25, 05, 07 1/2 y 10; pequeños, 15-30 y 10; a plazo, 15-30, fin cor. vol.; 15-80, prima de 35 cént.; 15-35, 32 1/2, 27 1/2, 30, 25, 10 y 15; fin cor. fir.; 15-30 y 32 1/2, fin próx. fir.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 18-00 y 17-60; pequeños, 17-75.

Billetes Hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 97-00.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 53-50, 40, 30, 25, 20 y 10.

Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 53-50.

Obligaciones generales por ferro-carriles de 2000 rs., publicado 29-20; no publicado, 29-00 p.

Idem id. id. nuevas, publicado; 28-20.

Acciones del Banco de España, no publicado, 167-50 y 168.

NOTICIAS GENERALES

Ayer ingresaron en la Caja de ahorros de Madrid 317.451 rs. y se devolvieron 61.806, haciéndose 30 reintegros por saldo.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid a la sombra, de 14.4, y al sol de 27.9.

Segun los partes recibidos, ayer llovió en Huelva.

La recaudación de arbitrios sobre artículos de comer beber y arder importó ayer en Madrid 29,228 pesetas, 23 céntimos.

La dirección del Tesoro (sección de la Caja de depósitos) ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 18 del corriente:

Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1873, por la tercera parte en papel, núm. 284 de sorteo, carpetas números 1.001 a 10 de señalamiento.

Los norte-americanos se proponen acortar el viaje de Nueva-York a Londres, adoptando el siguiente itinerario: de Nueva-York a Schippegan, en el golfo de San Lorenzo, por camino de hierro; hasta San Jorge Harbour (Teranova) en vapor; de este último punto a Saint-John's, por camino de hierro; de St.-John's a Valencia (Irlanda) en buque de vapor; de Valencia al canal de San Jorge, por camino de hierro, y por mar hasta Londres u otro puerto de Inglaterra. El viaje se haría entonces en siete días y tres horas, y la travesía más larga por mar sería de cuatro días, entre St.-John's y Valencia. Resultaría, pues, una disminución de tres días en la duración del viaje, que es hoy de diez días, término medio.

Un inspector de academia examinaba días pasados a los alumnos de una escuela primaria en un pueblo de Alsacia.

—¿Sabes, dijo a uno de aquellos rapachuelos, cuál es el nombre del Salvador?

—Jesucristo.

—¿Cómo murió?

—Le mataron.

—¿Quién?

—Los prusianos.

Fácil es formarse idea de la indignación del inspector, y del espanto del pobre maestro que se vio amenazado de una destitución inmediata. Sin embargo, una información vino a probar su inocencia en aquella equivocación. El niño había visto en los cuadros de las iglesias en los Via-Crucis, que los soldados romanos llevan cascos puntiagudos; de lo que había cándidamente inferido que los sayones eran prusianos, a quienes, por otra parte, suponía muy capaces de haber dado la muerte a Cristo.

Metióse por tierras ajenas la burra de un labrador y causó muchos daños.

El hombre se vio amenazado con tener que pagarle y quiso antes verse con un abogado.

El juriscónsulto no estaba en casa, pero estaba su señora, que le dijo:

Mientras esperamos a mi esposo, cuénteme usted el negocio.

—Negocio... dijo el hombre, no lo es para mí, vamos al decir. Porque, señora... figúrese usted, con perdón, que usted es mi burra; yo la ensilló a usted, le embribo a usted, la cinto a usted, y usted me tira al suelo, se me va dispersa, se mete en sembrados y hace mil tropelías. ¿He de pagar yo las atrocidades de usted?

Una persona llegada de Camprodon, dice el *Diario de Barcelona*, nos ha referido algunos novelescos pormenores de una joven que por espacio de unos nueve o diez meses ha formado parte de las filas carlistas. Al proclamarse la República abandonó la casa de su padre, mercader de una población ribereña del Ebro inmediata a Tortosa, y sentó plaza en una de las partidas carlistas cambiando el nombre de Francisca por el de Francisco, pero conservándose sus apellidos paterno y materno. El día que desapareció de la casa paterna tuvo el Ebro una gran avenida que arrastró varios objetos; la familia creyó que Francisca había sido arrastrada por las aguas. Sufriendo las penalidades que la vida guerrillera le imponía, continuó sirviendo como muchacho, a quien sus compañeros conocían con el apodo del *Valenciano*; estuvo en varias acciones y escaramuzas, y con tanta valentía se portó, que llegó al grado de sargento. Preguntáronle un día por qué no escribía a su familia y se decidió a hacerlo.

Al recibir su padre la carta fué grande la alegría que tuvo, y como finicamente la fecha en el campo del honor y no le decía la muchacha de qué partida formaba parte, el padre fué recorriendo todas las de Cataluña, provisto de un salvo conducto y de una autorización de Sables para llevarse consigo a su hija. A mediados del mes pasado dió con ella en Camprodon en donde se hallaba su partida. Presentóse el padre al comandante y este llamó al supuesto Francisco. Al ver a su padre la muchacha se turbó, confesó lo que había pasado y se la dió de baja en la compañía de que formaba parte. Como en esto se invirtieron dos o tres días, fué durante este tiempo objeto de curiosidad general y en particular de los que habían sido sus compañeros de armas sin sospechar que fuese mujer. Al marcharse a Francia con su padre, cambió el uniforme carlista por el traje de su sexo. Tiene la edad de diez y ocho años.

Ignoramos si esto será historia o cuento.

Han dirigido una reclamación al ministro de Hacienda las religiosas agustinas que se hallaban en el beaterio del Carmen de Málaga para que se le devuelva dicho edificio por ser de propiedad particular, según copia legalizada que han presentado.

La superioridad ha acordado que por los trámites ordinarios recurran contra el municipio para que se les devuelva dicho beaterio.

Leemos en un periódico de Zaragoza:

«El pronóstico del astrónomo Sr. Castillo que dábamos a conocer cuatro días atrás, se ha cumplido al pie de la letra, pues en la noche última se ha desatado sobre esta ciudad un deshecho temporal que ha convertido nuestras calles en lagos, y que, con ligeras interrupciones, ha continuado toda la mañana con gran satisfacción de nuestros labradores.»

El consejo de gobierno del Banco de España ha señalado el domingo 16 del actual, a las doce y media de la mañana, para que con las formalidades prevenidas y en el patio de la dirección general de la Deuda pública se proceda a la quema de los billetes hipotecarios de ambas series y de sus cupones, recogidos después de la verificada en 20 de Abril último.

Por haberse extraviado, al enviarse a la imprenta, según dice el diario oficial, ha dejado de publicarse en la *Gaceta* del día 10 el estado de las operaciones verificadas el domingo 9 en la Caja de ahorros de Madrid, del cual resultan 279.940 reales vellón de ingresos, y 72.439 reintegrados.

Anuncia la *Gaceta* que en Tardienta (Huesca) se han hundido tres kilómetros de vía a consecuencia de las lluvias, no habiendo podido enlazar el correo. Se trabaja en la reparación de los destrozos, y se toman las medidas convenientes para la conducción de la correspondencia en carruaje.

Desde el 19 de Octubre al 23 murieron en Columbus (Estados Unidos), 22 personas de fiebre amarilla. En Montgomery murieron seis en cuarenta y ocho horas, y en Nueva Orleans 21 personas en Memphis. El jefe de la policía de Memphis pidió auxilio a las demás ciudades, pues de los 60 hombres que componían la fuerza del ramo, ocho habían sucumbido y 15 estaban enfermos.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Gertrudis la Magna, virgen; San Aiselo y Santa Victoria, mártires.

SANTOS DE MAÑANA. San Máximo y San Odón obispos.

CULTOS. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Justo, donde por la mañana habrá Misa mayor con sermón, que predicará D. Manuel Uribe, y por la tarde preces y procesión de reserva.

En San Antonio de los Portugueses se obsequiará a San Titular como todos los martes.

Continúan por la noche los Sufrejos de las Benditas Animas del Purgatorio en San Ignacio, Monserrat, D. Juan de Alarcón y en el Carmen Calzado.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de la O en San Luis 6 en el Oratorio del Espíritu Santo.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS.

Calle de Pelayo, 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS POR EL R. P. FÉLIX EN LA CATEDRAL DE PARÍS
DESDE EL AÑO 1863 AL 69.

Estas Conferencias, elegantemente encuadernadas en rústica, se hallan de venta en la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, a 4 reales en Madrid y 5 en provincias, las correspondientes a cada año.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES

ESCRITA EN FRANCÉS POR ENRIQUE LASERRE,

TRADUCIDA AL CASTELLANO POR D. FRANCISCO MELGAR.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTÍSIMA VIRGEN en 1858 a una pobre niña de Lourdes, pueblecito a la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomitos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, a donde se enviarán por el correo, francos de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

medicamento seguro contra toda clase de tos, por fuerte o incomoda que se

Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades

que presenta aquella enfermedad.

LA TOS ronca y fatigosa que es síntoma casi siempre de tisis y de catarrós pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebajando por completo los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS ferina ó de coqueluche que ataca con tanta pertinacia a los niños causándoles vómitos, desangra y hasta espasmos sanguíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún cocimiento pectoral y analeptico.

LA TOS

catarral ó de costipado y la llamada vulgarmente de sangre, son recientes ó crónicas, se cura siempre con este precioso medicamento.

Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y perniciosas que al menor resfriado se reproducen de una manera insuperable.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España.

Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miquel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campelo, calle de San Pablo.—Valencia, Dr. Alfo, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alcázar, Bellido.—Bilbao, Pinado.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Díaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

TABLA CRONOLÓGICA

DE LOS PRINCIPALES TESTIMONIOS TRIBUTADOS
A LAS VIRTUDES HEROICAS Y A LA FAMA
DE SANTIDAD

DE LA
VENERABLE MADRE ANA DE JESÚS,
COMPAÑERA DE SANTA TERESA,

y conductora suya en la obra de la reforma del Carmelo; y de las diligencias practicadas para obtener su beatificación, hecha

POR EL

R. P. BERTOLDO IGNACIO DE SANTA ANA,

CARMELITA DESCALZO EN EL CONVENTO DE BRUSELAS.

Se expende en la librería de Tejado, Arenal, 20, y en la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, a 2 1/2 reales en Madrid, y 3 reales en provincias, franco de porte.

JABONES FINOS FRANCESES.

Procedentes de los mejores perfumistas químicos de París: hay una colección completa de jabones de almendra, de lechuga, de rosa, de vegetalia y otros aromas los más delicados. Los precios varían: 4, 5, 6, 8 y 10 rs.

Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, entrepuerto.

VINAGRES DE TOCADOR.

Nunca más necesario que ahora el esmero y cuidado en el uso de las aguas, quitándose su impureza con vinagres higiénicos de tocador. Así se evitan muchas enfermedades de la piel y tal vez desórdenes más graves. Los mejores son los siguientes: de Botot, de los Druidas, de Demarson, de Oger, de Cosmacetti, los precios de 6, 8 y 10 rs.

Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, entrepuerto. (A.)

CLARIFICACION DE LOS VINOS.

Con el uso de la Pulverina inventada y compuesta por el químico Appert, de París, se clarifican bien y en pocos minutos los vinos de todas clases. Se vende en paquetes de medio kilogramo, a 20 rs., en la Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31. (A.)

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

DE SARRACIN, PREPARADO POR MICHEL.

Durante muchos años, las afecciones reumáticas no han encontrado en la medicina ordinaria ningún alivio.

El elixir anti-reumático, que nos hacemos un deber de recomendar así, ataca siempre victoriosamente los vicios de la sangre, único origen y principio de las oftalmías reumáticas, de los isquémicos, nevralgias faciales ó intestinales, de lumbagía, etc., etc., y en fin, de los tumores blancos, de esos dolores vagos, errantes, que circulan en las articulaciones.

Este elixir, que colocamos en la primera línea de los agentes terapéuticos más útiles y más eficaces, se administra en todas las edades y a todos los sexos sin ningún peligro.

Un prospecto, que va unido al frasco, indica las reglas que han de seguirse para asegurar los resultados.

Pedidos, a la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 40 rs., Sres. M. Miquel, Escobar, S. Ocaña, Ortega, Rodríguez Hernández. (A.—3,765.)